

Uiangia Chadaguara Buglere



COLECCIÓN ¡APRENDAMOS BUGLERE!

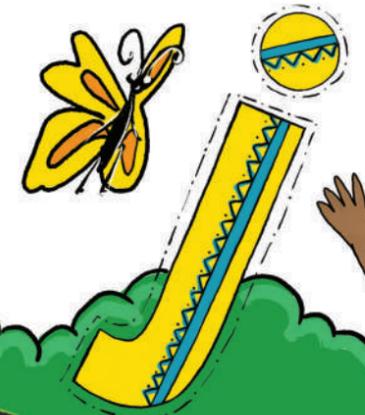
Chadaguara soadanga no

Isabel Cristina Bolaños V.





Uiangia Chadaguara Buglere





Chadaguara soadanga no

Isabel Cristina Bolaños V.

R497.798

B687u Bolaños Villalobos, Isabel Cristina, autora
Uiangia Chadaguara buglere : chadaguara soadanga no / Isabel
Cristina Bolaños Villalobos ; ilustraciones: Olga Cajina. -- primera
edición. -- Heredia, Costa Rica. -- Universidad Nacional, Ediciones
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, 2023.
41 páginas : ilustraciones a color. -- (Colección ¡Aprendamos
buglere!)

Otra publicación con el diccionario del estudiante (chadaguara girogro no)
El texto es producto del proyecto "Gramática pedagógica del buglere".
Programa de lingüística Centroamericana. Universidad Nacional.
ISBN 978-9930-9768-3-8

I. LENGUAS ABORIGENES. II. DICCIONARIOS III. ENSEÑANZA DE IDIOMAS
IV. BUGLERE. V. PEDAGOGÍA. VI. COSTA RICA. 3. Cajina, Olga, ilustradora.



COLECCIÓN ¡APRENDAMOS BUGLERE!

Uiangia chadaguara buglere (Chadaguara soadanga no)
© Isabel Cristina Bolaños V.

Primera edición, 2023
ISBN: 978-9930-9768-3-8

© Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje, Universidad Nacional de Costa Rica
Teléfono: (506) 2562-4067
Portal electrónico: <http://www.literatura.una.ac.cr/>
Heredia, Costa Rica

La autora agradece la colaboración de las estudiantes asistentes:
Daniela Brenes Ramos, Hazel Raquel Campos Hernández y María José Gutiérrez Fuentes

Revisión de textos: La autora y J. Diego Quesada
Ilustraciones: Olga Cajina
Diseño y diagramación: Daniela Hernández

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito de ley.



A J. Diego Quesada, "JD",
por su guía, enseñanzas y acompañamiento
en mi camino buglé.

A mis queridas estudiantes asistentes:
Daniela, Hazel, María José, Natalia y Verónica, por
todo el trabajo que han realizado
y a quienes he disfrutado ver crecer.

Sobre la revitalización de la lengua buglere en Costa Rica

La población buglé migró hacia Costa Rica proveniente de Panamá en la década de 1980. La lengua buglere —también conocida como *guaymí sabanero*, *bocotá* y *bocotá de Chiriquí*— es originaria de la provincia panameña de Veraguas. Desde su llegada a Costa Rica, los buglés han convivido con su grupo hermano, los guaymíes, en el Territorio Indígena Guaymí en Limoncito de Coto Brus. Durante su convivencia en Costa Rica, el buglé costarricense, lengua hablada por este grupo étnico, ha afrontado varias condiciones en detrimento de su sobrevivencia. Este decaimiento no ha sido solo lingüístico, pues conlleva una pérdida cultural del patrimonio nacional. La razón del declive del buglere es su convivencia con los guaymíes, quienes por ser una población más numerosa, socialmente más organizada y físicamente superior, ha ejercido dominio lingüístico y cultural sobre los buglés. En esta convivencia se da:

un *bilingüismo unidireccional* de parte de los buglés, quienes independientemente de su género al unirse con los guaymíes adoptan esa lengua; lo inverso no ocurre. Este fenómeno se da también a lo largo de la reserva, no solo en uniones maritales (Bolaños Villalobos, 2018, p. 179).

La pérdida de identidad cultural y lingüística se nota en la mayoría de buglés de la comunidad. En las escuelas, los niños se identifican como

buglés, pero celebran las tradiciones guaymíes, y hablan el guaymí con mucho mayor fluidez y conocimiento que su propia lengua:

Además de los aspectos políticos, religiosos y migratorios, la interrupción generacional es uno de los factores que aceleran la muerte de una lengua. La decisión consciente o inconsciente que hace una población por interrumpir la transmisión de su lengua a la siguiente generación agrava cualquier proceso de declive lingüístico (Bolaños Villalobos, en prensa).

Si a esto se suma que la población buglé habita en Costa Rica, cuya lengua oficial y requisito para sobrevivir es el español, y que a pesar de varios decretos estatales, para preservar el patrimonio lingüístico nacional, la población buglé es casi invisibilizada; por lo tanto se entiende que el estado de su lengua está en mayor declive.

En 2008, Quesada sostenía que el buglere es una lengua en serio peligro de extinción, o en un estado intermedio entre *declinación* y *obsolescencia* según la tipología de Bauman (Quesada, 2008). Bolaños Villalobos (2017), tomando como punto de partida las observaciones del trabajo en común con la población buglé, comparó una anterior categorización de Quesada contra los factores de la UNESCO para evaluar la vitalidad de una lengua. El análisis concluyó que «el buglere ha descendido un nivel y ha llegado al estado de *indiferencia*, revelando su continuo estado de



degradación» (Bolaños Villalobos, 2020, p. 109). La descripción de la población buglere de Bolaños ejemplifica características de la población que llevan a su categorización en el estado *indiferente* (Quesada, 2008, p. 191).

Según el X censo nacional de población y IV de vivienda (2011), en Costa Rica existen ocho pueblos indígenas. La población buglé es tan pequeña que no se identifica individualmente como uno de esos pueblos; se incluye en el octavo grupo mencionado: Pueblo Ngäbe o Guaymí, formado por cinco territorios. La mayoría de los buglés viven en el Territorio Coto Brus, y se considera que existen unos 200 buglés en Costa Rica (Quesada, 2012). Los decretos ejecutivos emitidos por el gobierno de Costa Rica buscan «apoyar el rescate de las diferentes expresiones culturales, otorgando a los pueblos que conforman su nacionalidad, los recursos necesarios para el fomento, estudio y difusión de su cultura, incluidas la promoción y conservación de sus lenguas vernáculas» (Rojas, 1997). Sin embargo, la realidad es otra; el buglere costarricense se imparte en las escuelas y colegios del Territorio Indígena Guaymí desde 2015, dado que no existen programas oficiales de enseñanza-aprendizaje de esta lengua. El Ministerio de Educación Pública tiene pendiente la tarea de guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta lengua costarricense. Desde hace más de un decenio el *Programa de Lingüística Centroamericana* (PROLINCA) de la Universidad Nacional (Costa Rica) se ha dedicado a la tarea de crear las condiciones necesarias para la revitalización lingüística de esta lengua moribunda. Se han realizado múltiples investigaciones con productos lingüísticos importantes tales como la *Gramática del buglere* (Quesada, 2012); la colección de libros *¡Aprendamos Buglere!* (Bolaños Villalobos & Quesada, 2020) y el *Glosario de la lengua buglere* (Bolaños Villalobos, 2022). La colección de libros *¡Aprendamos Buglere!*, consta de tres manuales para primero, segundo y tercer grados escolares que se utilizan en las escuelas

de La Casona y Kiabdo, en el circuito 13 de la Dirección Regional de Coto, dentro del territorio indígena y han venido a mitigar el impacto de la carencia de los programas oficiales para la enseñanza de la lengua. Tanto los textos de esta colección como el *Glosario de la lengua buglere* son productos del trabajo continuo a lo largo de los años con la población meta: maestros y niños buglés. Esto indica que el contenido lo ha validado y piloteado la población buglé costarricense.

Con este nuevo libro, el *Diccionario ilustrado para la enseñanza del buglere* se ofrece un texto de uso didáctico complementario a los textos *¡Ale Che Buglere Tadege!* (Bolaños Villalobos & Quesada, 2020a); por su nombre en buglere, y viene a servir como introducción a los grados preescolares de la lengua.

El valor del libro

Desde la publicación de la *Gramática del buglere* (Quesada, 2012) y otros artículos anteriores, uno de los objetivos principales del *Programa de Lingüística Centroamericana* (PROLINCA) ha sido dotar a la población meta de material lingüístico-cultural de utilidad para la preservación de la lengua. Este glosario ilustrado es una recolección de vocabulario de la lengua buglere recopilado a través de los distintos proyectos de PROLINCA, como producto del proyecto «Gramática pedagógica del buglere» en su tercera etapa. Su objetivo consiste en dotar a la población buglé estudiantil y general de un vocabulario seleccionado e ilustrado sobre su lengua. Anteriormente, se elaboró el *Glosario de la lengua buglere* (Bolaños Villalobos, 2022), diccionario formal tradicional, con 634 entradas del léxico buglé al que se le suman notas aclaratorias sobre el uso generacional y de clan de las palabras. Este *Diccionario ilustrado* presenta vocabulario seleccionado por

categorías con el fin de darle una presentación más llamativa e ilustrada para una población infantil. Los libros de la colección «¡Aprendamos Buglere!» se prepararon para su uso en el primer ciclo de enseñanza primaria; este diccionario ilustrado viene a servir como texto para la introducción del vocabulario en los grados preescolares, y a su vez como complemento en los años primarios escolares.

Uno de los rasgos más importantes del documento es que el vocabulario se ha recabado a lo largo de los años gracias al trabajo constante con los informantes nativos buglé, adultos mayores, maestros y niños; se hace mención especial, y en su nombre a toda la población buglé, de los informantes principales: Francisco Rodríguez Atencio y Mayra Bejarano Atencio.

Sobre las variaciones léxicas

Uno de los factores que aceleran la muerte de una lengua es la interrupción generacional. Aspectos de índole política, religiosa o migratoria inciden en que una generación opte, conscientemente o no, por interrumpir la transmisión de su lengua a la siguiente. En Costa Rica, en la década de 1950 fue habitual que en las escuelas de las comunidades indígenas se desestimulara el uso de las lenguas ancestrales, de manera sutil o manifiesta. Existen recuentos en la bibliografía sobre ese fenómeno (Quesada, 2000). No obstante, el caso del declive del buglere obedece a una situación diferente. Este grupo emigró de Panamá en esa misma década de «manera conjunta con los guaymíes, grupo chibcha con el cual los buglés tienen mayor cercanía lingüística (ambos conforman la rama guaymíica del tronco ístmico de la familia). Esa migración conjunta y su posterior asentamiento en la zona sur de Costa Rica estuvo (y está) caracterizada por una relación

asimétrica, en la que los guaymíes han impuesto su lengua y su cultura sobre los buglés (Quesada, 2012). En la actualidad, la lengua se encuentra en franco deterioro, al punto de que muy pocos niños la hablan ya (Bolaños Villalobos, en prensa). Todo indica que esta lengua cayó en desuso en solo tres generaciones.

Con base en lo anterior el *Diccionario ilustrado para la enseñanza del buglere* muestra variaciones léxicas, algunas consideradas discrepancias irreconciliables entre los informantes, recabadas a lo largo de los años. Tales variaciones son principalmente sociolectales, unas de índole generacional, efecto de la evolución de la lengua; otras, por la diferencia de clanes a los que pertenecen los informantes. Además, se incluyen palabras que por su extensión metonímica tienen varios significados en español; por ejemplo, «*dodanga* se traduce como 'tejedor' y 'artesano'; así, *dodanga* se refiere a toda persona que realiza trabajos manuales» (Bolaños Villalobos, 2022, p. 9). Algunas otras diferencias se originan en variantes fonológicas, como en el caso del pronombre de la tercera persona singular (el/ella), con dos variantes *che amaña* y *che emaña*, debido a que las nuevas generaciones usan la variante *che emaña* reduciéndola a *che-maña* (Bolaños Villalobos & Quesada, 2021b). Otras variantes producto de un cambio generacional y de distintos tipos de clanes son: *guie* y *guede* que se traducen como 'bailar', *mungtadeganga* y *girogro* que significan 'estudiante', *kuarto jobegadale* y *ngang jobegadale*, que se traducen como 'baño', *ngang jembegadale* y *kê boglo*, 'servicio sanitario', y *ngang lle éliadale* y *bledo*, 'galerón con fogón'; que obedecen a un cambio generacional y de clanes entre los informantes Francisco Rodríguez, de más edad, y Mayra Bejarano, de generación intermedia (Bolaños Villalobos, 2022). Para finalizar en cuanto a las variaciones léxicas, y ante su importancia en este texto para la población infantil, se hace referencia a los cambios

que se han notado en cuanto a la nomenclatura de los colores. Originalmente los buglés utilizaban solo los colores primarios; esto ha hecho que los nombres dados a las variantes de colores producto de la degradación no haya sido constante entre los informantes. Por ejemplo,

hay notas específicas sobre los colores en los cuales hay diferencias de criterio: azul y colores degradados como el lila; el morado en su momento estuvo ubicado en ese grupo, pero en las últimas entrevistas efectuadas ambos informantes concordaron en que es *jlene* (Bolaños Villalobos, 2022, p. 9).

Sobre aspectos gráficos y físicos del Diccionario

El *Diccionario ilustrado* está distribuido en quince categorías léxicas: familia, pronombres, animales, lugares, números (en cinco clases numerales: humanos, largos, redondos, bultos, planos) comida, objetos de la escuela, verbos, colores, adjetivos, profesiones y herramientas, partes del cuerpo, partes de la casa, meses del año, y días de la semana. Cada categoría de vocabulario presenta el nombre de la categoría y una ilustración conjunta que incluye los elementos de las entradas léxicas.

Este material didáctico se desarrolla de manera adecuada para el uso de su destinatario. Es decir, que se aplicaron conceptos de diseño según el proceso didáctico de los modelos de enseñanza-aprendizaje. Por ejemplo, el formato del libro permite su fácil manipulación para escribir y leer; cada unidad está representada por una triada de colores para su debida ubicación. La tipografía seleccionada es geométrica y coincide con los trazos caligráficos que se enseñan para escribir; además se emplea un tamaño mayor y adecuado para facilitar la lectura de niños en edad escolar. El diseño de cada página, el de las ilustraciones y el de las cubiertas,

se definió con el concepto del triángulo en patrones, como símbolo característico y distintivo de la comunidad buglé, que plasman cotidianamente en su vestuario y decoración general.

El concepto general de las ilustraciones se desarrolla con sensibilidad en los fenotipos y el contexto ambiental, y así identificar a los estudiantes con su ambiente cotidiano, por medio de una paleta viva, fisonomía, vestuario, símbolos y elementos característicos —y muy específicos— propios de su comunidad y acorde con cada tema. Ninguna ilustración se elaboró sin previa investigación de el qué, cómo o por qué, con el fin de plasmar cada acción de forma documental y no «creativa-imaginaria»; es decir, demostrar que el material no es genérico, sino exclusivo para su realidad. Se puede visualizar el cambio de edad en las ilustraciones de niños entre primero, segundo y tercer grado; los distintos tonos de piel en todas las personas; la arquitectura de sus edificios; el vestuario característico —incluso en uniformes escolares— y la forma en la que realizan acciones específicas como bailar, jugar, cazar o comer.

Existen dos versiones: la del estudiante y la del maestro. La versión del estudiante se identifica con el léxico en buglere de los distintos elementos de las ilustraciones. La versión para el maestro es más amplia en cuanto añade otros aspectos. Incluye la traducción al español del vocabulario, con el fin de aclarar dudas con respecto a los equivalentes españoles de las entradas léxicas, o a cualquier otra que se pudiera generar por las variaciones léxicas que anteriormente se explicaron. La versión del estudiante no muestra las traducciones al español, para evitar que acuda a la traducción como forma de aprendizaje del vocabulario, sino que ayudado por el contexto del libro y el de su hábitat, así como a la instrucción docente, adquiera el vocabulario en su lengua materna. La versión para el maestro incluye notas referentes

a variantes léxicas de algunas de las entradas. También incluye esta presentación teórica-didáctica, en la cual se exponen la historia de la población buglé costarricense, el estado actual de su lengua nativa, las consideraciones de diseño de este texto y algunas recomendaciones metodológicas para su uso.

Guía metodológica

Se le recomienda al maestro utilizar el *Diccionario ilustrado* para la enseñanza de la lengua buglere teniendo en cuenta estas directrices metodológicas:

1. *Identifique el nivel de entrada de los niños.* Es primordial que antes de empezar alguna de las categorías del diccionario, el maestro analice las necesidades de los estudiantes; es decir, una valoración del conocimiento previo con el que cuentan los niños, con el fin de identificar el contenido que ya conocen así como aquel que desconocen totalmente o debe ser reforzado. Esto se puede hacer con llamadas orales, identificación de elementos, asociación de palabras con ilustraciones, entre otras actividades didácticas.
2. *No utilice el idioma español.* El objetivo es que los niños adquieran el idioma de forma natural. Gracias a que el vocabulario de este diccionario es de uso común, la mayoría de los niños ya lo habrán conocido y puede que lo utilicen a diario con sus familias o en la escuela. Por tanto, su uso debe ser siempre en la lengua buglere. No debe incurrirse en la práctica de traducir el vocabulario buglé al español o al guaymí. Utilice ilustraciones, dé explicaciones, haga mímicas y utilice objetos (*realia*) para identificar y presentar el vocabulario a los estudiantes. Corrija a los estudiantes en

casos en que ellos utilicen guaymismos o hispanismos para referirse al vocabulario buglé.

3. *Presente el vocabulario en forma integral.* El contexto es esencial para dar sentido al idioma, ya sea vocabulario o estructuras. Por tanto, muestre siempre el vocabulario en forma integrada a un contexto, no solo como una lista aislada de palabras. Las ilustraciones se han diseñado con este fin: integrar los elementos (palabras) a un contexto real y lógico. Haga llamadas orales a los estudiantes con preguntas tales como: «¿qué elementos podemos encontrar en la escuela?» Así el niño podrá fácilmente asociar el vocabulario —lápiz, cuaderno, pizarra— con el contexto escolar. Además, integre distintas categorías; cuando se estudien los lugares de la comunidad, por ejemplo, haga referencia a vocabulario anteriormente adquirido, tales como colores, animales, o miembros de la familia. Es primordial que el estudiante vea y aprenda a que todas las palabras pueden ser combinadas en la vida real; que la lengua no se comporta en categorías, aunque el libro las presente así.
4. *Amplíe el vocabulario de las láminas integrando otros elementos que no se encuentren en el texto.* Pídales que dibujen nuevos elementos y que transcriban desde la pizarra el vocabulario; de ser necesario, escriba las palabras usted en los textos de los niños para mayor claridad y precisión.
5. *Utilice frases preelaboradas para practicar el vocabulario en contexto.* Enseñe a los niños frases como «ella se llama», «esta es mi casa», «el perro es de color gris» con el fin de que los niños practiquen y utilicen el vocabulario en frases y oraciones completas. Posteriormente podrá incluir preguntas y diálogos, tomando como punto de partida las ilustraciones, o segmentos de ellas, que se presentan en el texto.

6. *Introduzca la lectoescritura.* Conforme los niños avanzan en su conocimiento del vocabulario, introduzca la lectoescritura. Utilice como apoyo el Abeche buglere (alfabeto buglere), en la presentación del libro *¡Ale Che Buglere Tadege! Chadaguara girogro 3* (Bolaños Villalobos & Quesada, 2022).
7. *Enseñe a los niños los nombres de las letras, su sonido y su escritura.* Practique con ellos, con el fin de que aprendan a reconocer el vocabulario escrito e inicien con su proceso de escritura.
8. *Repita los ejercicios y el vocabulario cuantas veces sea necesario.* El objetivo es que los niños comprendan el contenido y practiquen las veces posibles los ejercicios. La repetición es una valiosa estrategia en el aprendizaje de lenguas. Amplíe o modifique las recomendaciones que aquí se le dan con el fin de proporcionar a los niños numerosas y variadas actividades de aprendizaje para practicar el uso del vocabulario. Con el avance del tiempo, incremente la complejidad de los ejercicios.

El *Diccionario ilustrado para la enseñanza del buglere costarricense* llena un vacío en la disponibilidad de material didáctico que pueda ser utilizado en niveles de educación preescolar, paralelamente a los textos ya existentes en los grados de primaria escolar. Además, el valor del texto radica en dotar a la comunidad de libros escritos en su lengua, ilustrados en apego a los rasgos físicos y del contexto de la población, y con ella elevar el valor lingüístico y cultural de esta población costarricense.

Reconocimientos. La autora agradece el trabajo continuo y dedicado de los informantes nativos buglés que a lo largo de los años han hecho posible la recolección del material aquí presentado, a los maestros de las escuelas de La Casona y Kiabdo, que han utilizado los textos anteriores y han dado sus recomendaciones

para su mejora, y a los niños, población meta de este proyecto, quienes con su entusiasmo y trabajo diario motivan para continuar en la producción de material didáctico para colaborar con el aprendizaje de su lengua materna. Además, al Dr. J. Diego Quesada, colaborador y guía en el proyecto, y a las estudiantes María José Gutiérrez Fuentes, Hazel Campos Hernández, y Daniela Brenes Ramos asistentes indispensables en la producción de este texto didáctico.

Referencias

- Bolaños Villalobos, I. C. (en prensa). Muerte en tres actos.
- Bolaños Villalobos, I. C. (2022). *Glosario de la lengua buglere*. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.
- Bolaños Villalobos, I. C. (2018). Gramática pedagógica del buglere: el primer paso para la revitalización de la lengua. *Revista UniverSOS*, 177-190.
- Bolaños Villalobos, I. C. (2020). Proceso de declive del buglere. *Letras*, 1 (67), 91-111. doi.org/10.15359/rl.1-67.5.
- Bolaños Villalobos, I. C.; Quesada, J. Diego. (2020a). *Ale che buglere tadege: Chadaguara girogro 1*. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.
- Bolaños Villalobos, I. C.; Quesada, J. Diego. (2020b). *Ale che buglere tadege: Chadaguara soadanga 1*. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.
- Bolaños Villalobos, I. C.; Quesada, J. Diego. (2021a). *Ale che buglere tadege: Chadaguara girogro 2*. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

Bolaños Villalobos, I. C.; Quesada, J. Diego. (2021b). *Ale che buglere tadege: Chadaguara soadanga 2*. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

Bolaños Villalobos, I. C.; Quesada, J. Diego. (2022a). *Ale che buglere tadege: Chadaguara girogro 3*. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

Bolaños Villalobos, I. C.; Quesada, J. Diego. (2022b). *Ale che buglere tadege: Chadaguara soadanga 3*. Ediciones Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (Costa Rica) (2011). Censo nacional de población y VI de vivienda. INEC.

Quesada, J. Diego. (2000). On language contact: Another look at Spanish-speaking (Central) America. *Hispanic Research Journal*, 1(3), 229-242, DOI: 10.1179/hrj.2000.1.3.229.

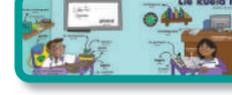
Quesada, J. Diego. (2008). Las lenguas chibchas y sus hablantes: resistencia, obsolescencia e indiferencia. *Palmisano, Antonio* (ed.), 4-12 (4), 183-194.

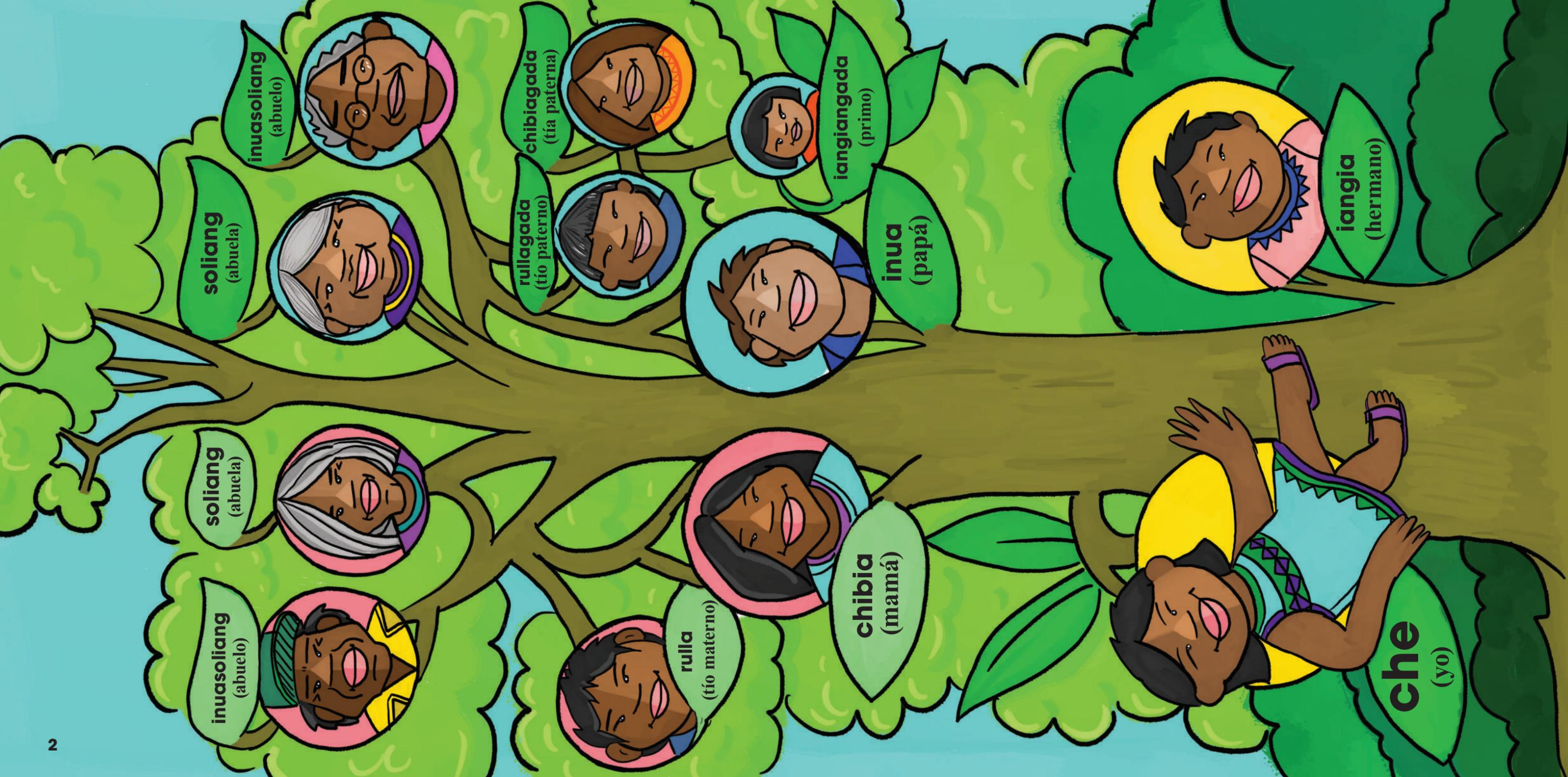
Quesada, J. Diego. (2012). *Gramática del buglere*. Ediciones Abya Yala.

Rojas, C. (1997). La enseñanza de las lenguas indígenas en Costa Rica. *Educare*, 16, 9-17.

Tabla de contenido

	Bidiga	2-3
	Familia	
	Kiru ke kuang ka blidadale	4-5
	Pronombres	
	Lle	6-7
	Animales	
	Ngang	8-9
	Lugares	
	Kunang dale	10-11
	Números para seres humanos	
	Lle jige	12-13
	Números para objetos largos	
	Lle bolole	14-15
	Números para objetos redondos	
	Lle gede	16-17
	Números para objetos bulto	
	Lle kuale	18-19
	Números para objetos planos	

	Bli	20-21
	Comida	
	Lle kuela no	22-23
	Objetos de la escuela	
	Kiru sribadale	24-25
	Verbos	
	Ba	26-27
	Colores	
	Kiru je degede aling	28-29
	Adjetivos	
	Dode e sribi	30-33
	Artes y oficios	
	Che jegabale ka	34-35
	Partes del cuerpo	
	Juia sege	36-37
	Partes de la casa	
	Dai	38-39
	Meses del año	
	Chui	40-41
	Días de la semana	



Bidiigda

(Familia)

badadaia (nieto)

chibiagada (tía materna)

dabaia (hermana)

dabaigada (prima)

jia (hija)

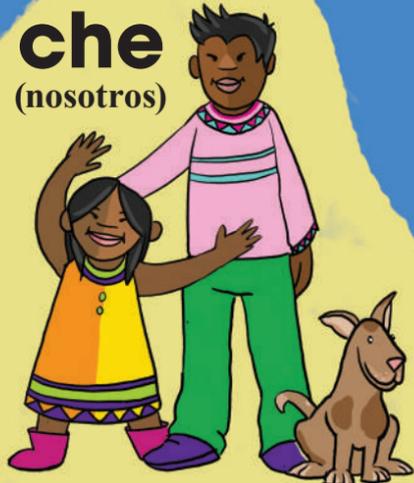
kirua (hijo)

munda (nieta)

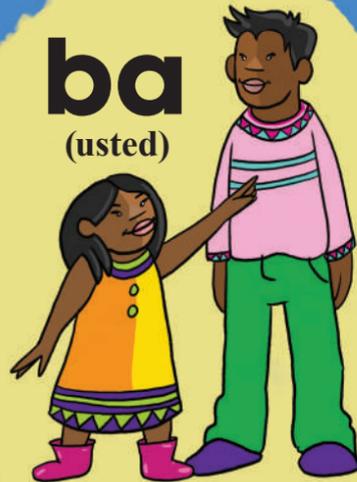
Kiru ke kuang ka blidadale

(Pronombres)

che
(nosotros)



ba
(usted)



badre
(ustedes)



cha
(yo)



che mandre
(ellas)



**che emaña,
che amaña**
(él)



**che emaña,
che amaña**
(ella)

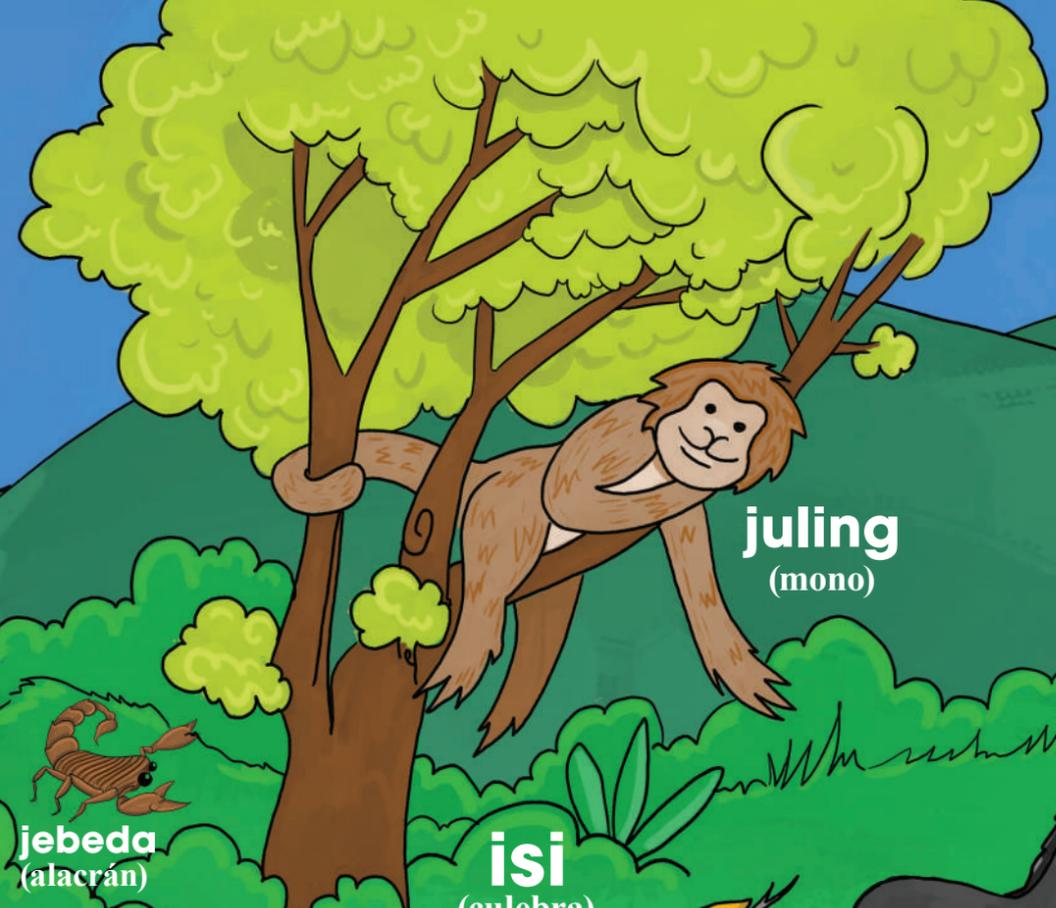


che mandre
(ellos)



Lie

(Animales)



juling
(mono)

jebeda
(alacrán)

isi
(culebra)



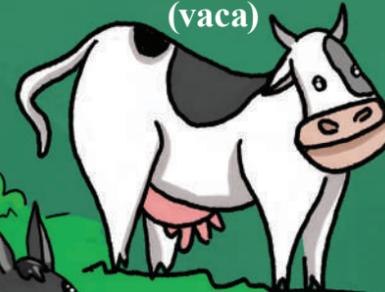
bodrega
(sapo)



judrega
(cangrejo)



chebi muña
(vaca)



mula
(mula)



moala
(pato)



badada
(pájaro)



mamayi
(mariposa)



udu
(paloma)



chebi
(toro)



ja
(caballo)



ja muña
(yegua)



to
(perro)



chula
(gato)



chunu
(chancho)



kôï muña
(gallina)



andalang
(gallo)

ju tengdale
(salón comunal)

kêgada
(potrero)

jumang
(bosque)

chube jua
(iglesia)

chi
(río)

kolejio
(colegio)

plasa
(plaza)

(ju) lle chebadanga
(pulpería)

ebais
(E.B.A.I.S.)

puente
(puente)

jua
(casa)

gere
(corral)

ngang lle êliadale, bledo
(galerón con fogón)

ju mungtadeganga, kuela
(escuela)

jong
(camino)

jonang
(comunidad)

(Lugares)

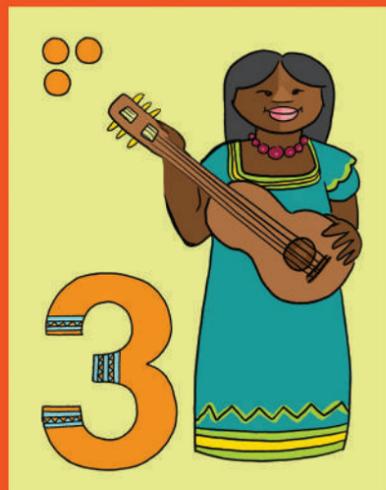
Ngang



kuiede
(uno)



kuiong
(dos)



kiamaing
(tres)



kuiabaga
(cuatro)



kuiatiga
(cinco)



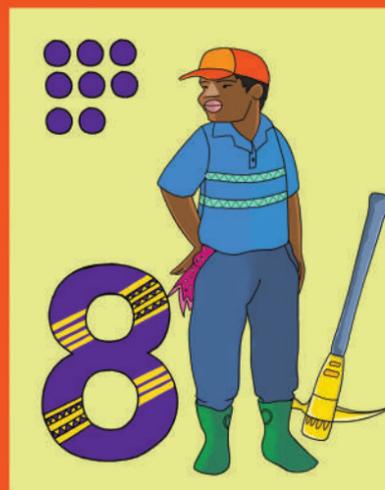
kuiaterege
(seis)



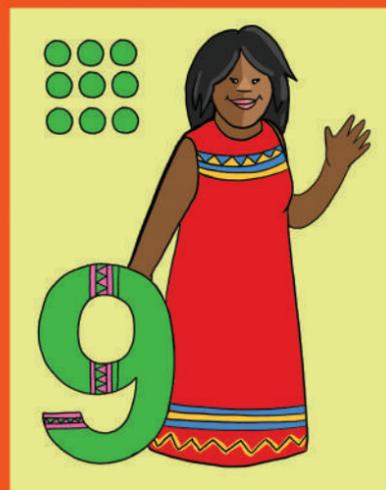
kuiaguge
(siete)

Kuang dale

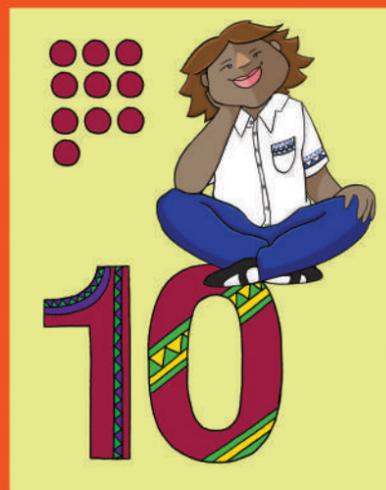
(Números para seres humanos)



kuiajaba
(ocho)



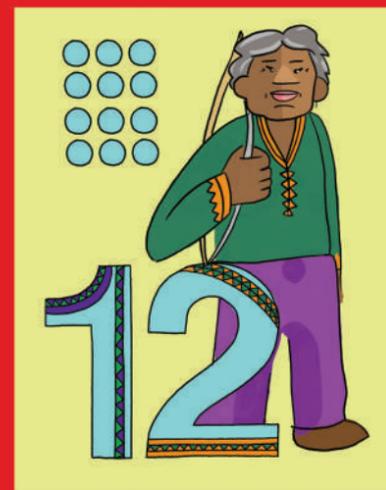
kiainga
(nueve)



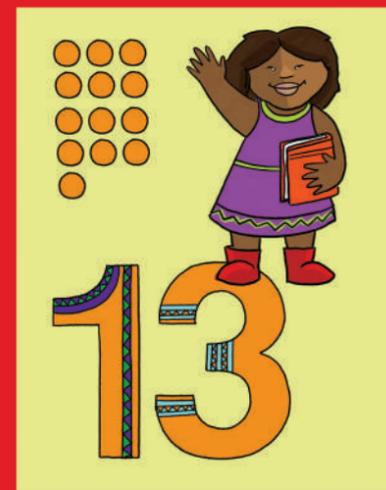
kuiatau
(diez)



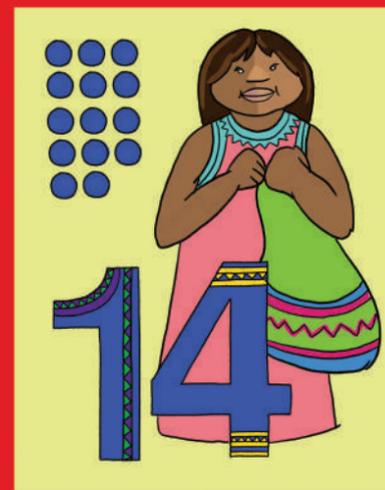
kuiatau kuiede
(once)



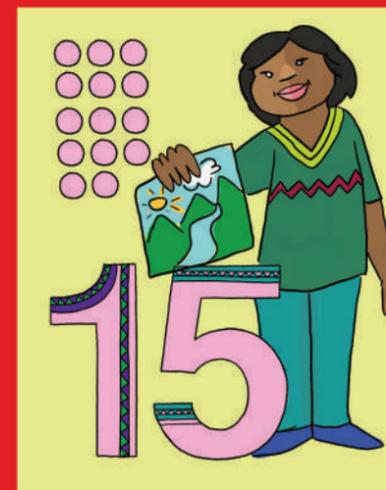
kuiatau kuiong
(doce)



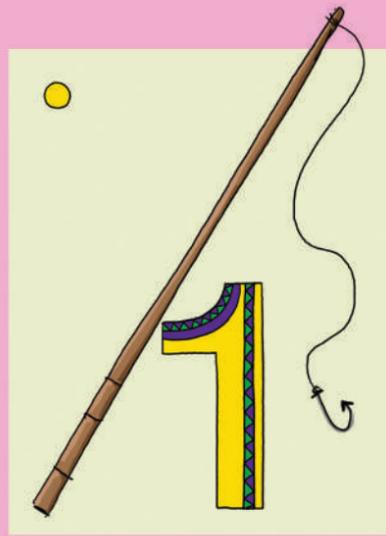
kuiatau kiamaing
(trece)



kuiatau kuiabaga
(catorce)



kuiatau kuiatiga
(quince)



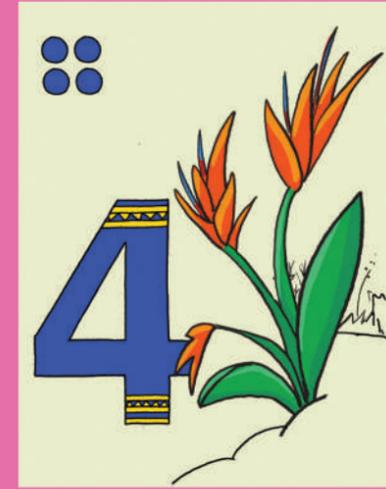
gadade
(uno)



gadobu
(dos)



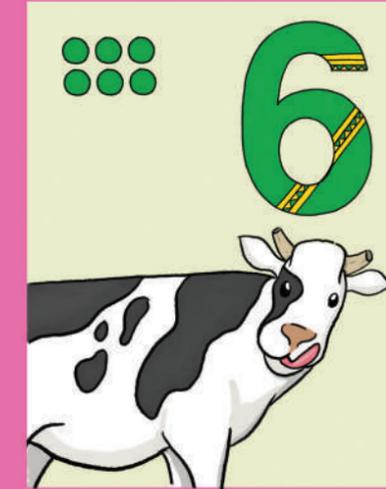
gadamaing
(tres)



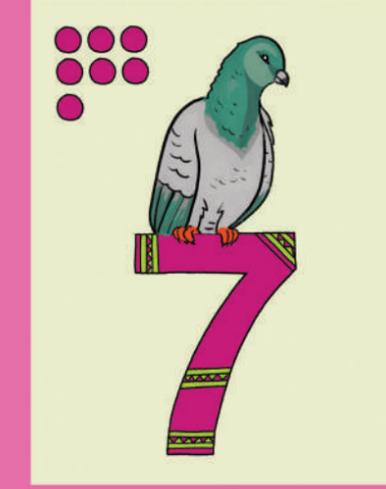
gadabaga
(cuatro)



gadatiga
(cinco)

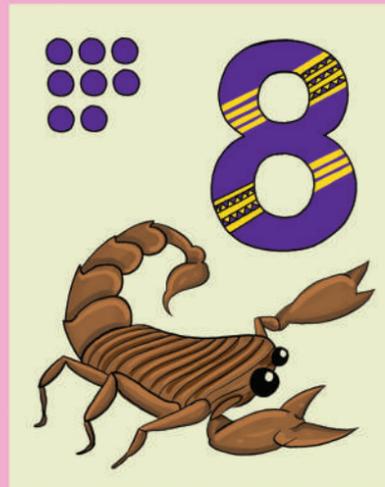


gadatererege
(seis)



gadaguge
(siete)

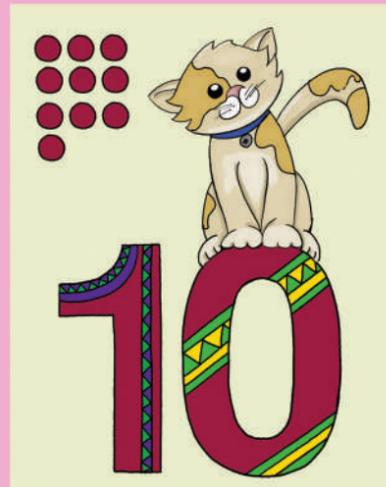
Lle jige (Números para objetos largos)



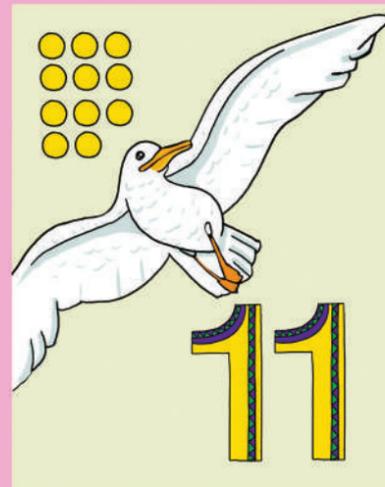
gadajaba
(ocho)



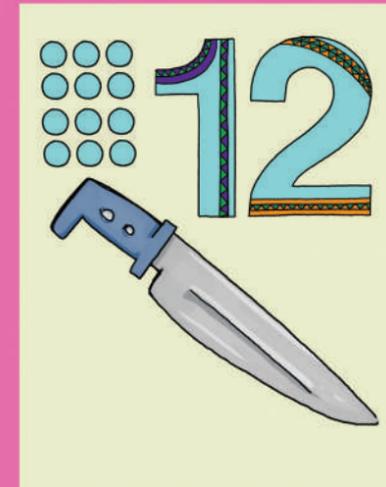
gadaainga
(nueve)



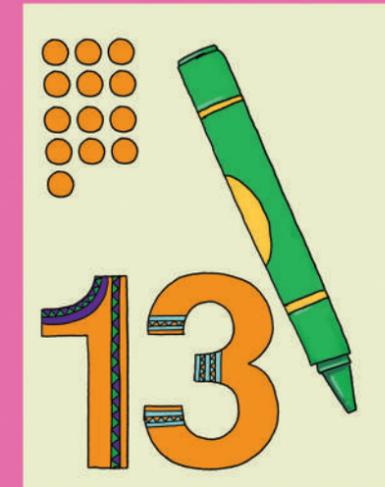
gadatau
(diez)



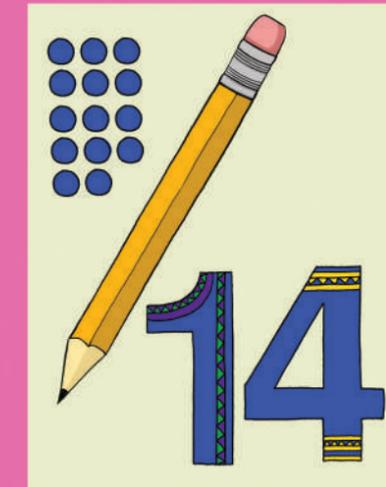
gadatau gadade
(once)



gadatau gadobu
(doce)



gadatau gadamaing
(trece)



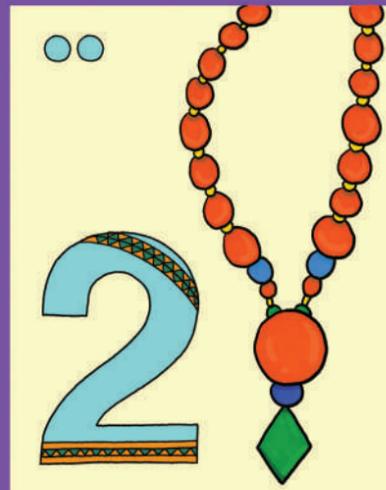
gadatau gadabaga
(catorce)



gadatau gadatiga
(quince)



gabade
(uno)



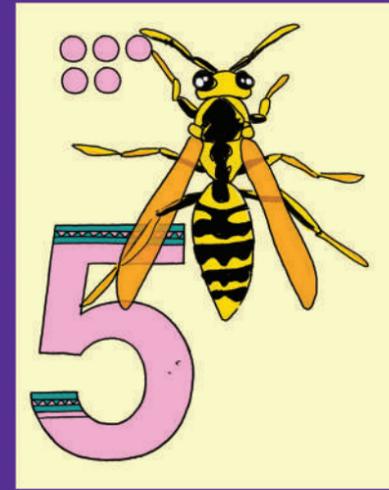
gabodu
(dos)



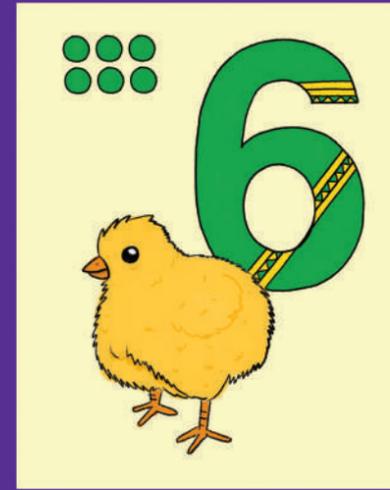
gabamaing
(tres)



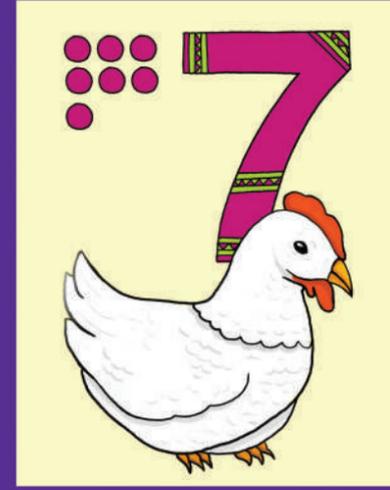
gababaga
(cuatro)



gabatiga
(cinco)



gabaterege
(seis)

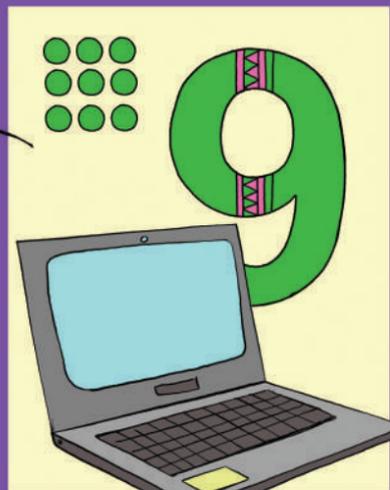


gabaguge
(siete)

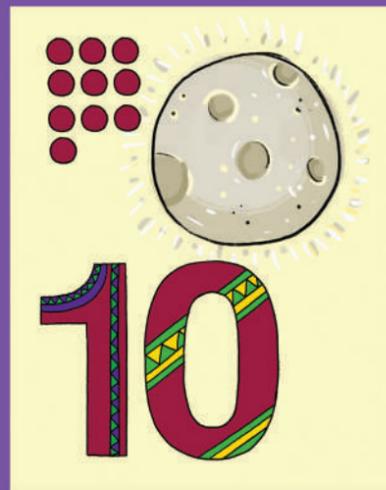
Lle bolole (Números para objetos redondos)



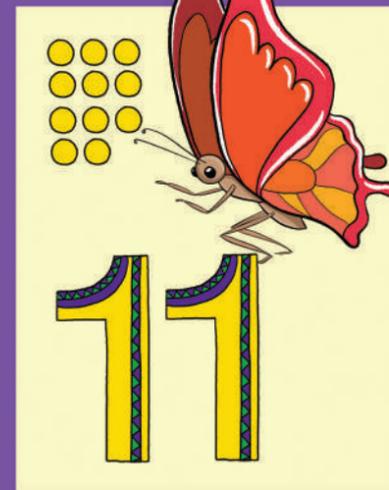
gabajaba
(ocho)



gabaalinga
(nueve)



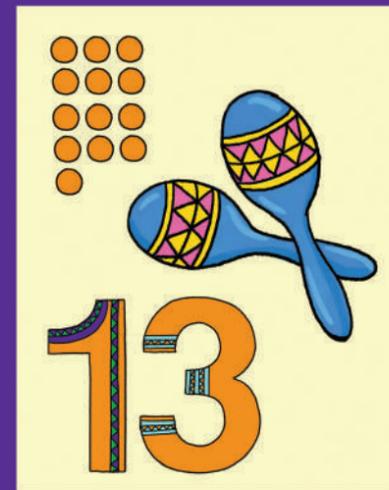
gabatau
(diez)



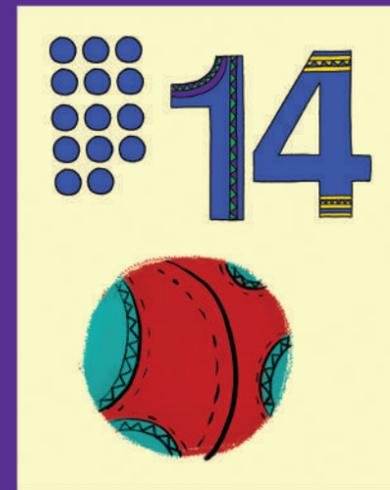
gabatau gabade
(once)



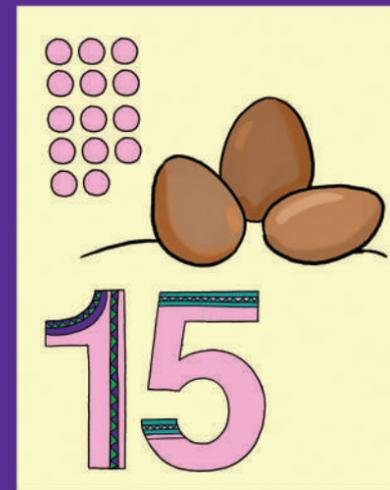
gabatau gabou
(doce)



gabatau gabamaing
(trece)



gabatau gababaga
(catorce)



gabatau gabatiga
(quince)

Lle gede

(Números para objetos bulto)



1
gadede
(uno)

2
gadebu
(dos)

3
gademaing
(tres)

4
gadebaga
(cuatro)

8
gadejaba
(ocho)

7
gadeguge
(siete)

6
gaderege
(seis)

5
gadetiga
(cinco)

9
gadeainga
(nueve)

10
gadetau
(diez)

11
gadetau gadede
(once)

12
gadetau gadebu
(doce)

15
gadetau gadetiga
(quince)

14
gadetau gadebaga
(catorce)

13
gadetau gademaing
(trece)



15
gadetau gadetiga
(quince)

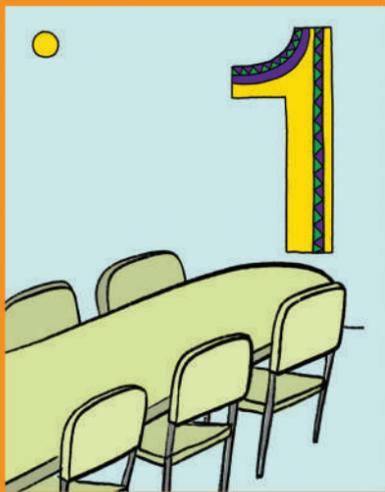
14
gadetau gadebaga
(catorce)

13
gadetau gademaing
(trece)



Lle kuale

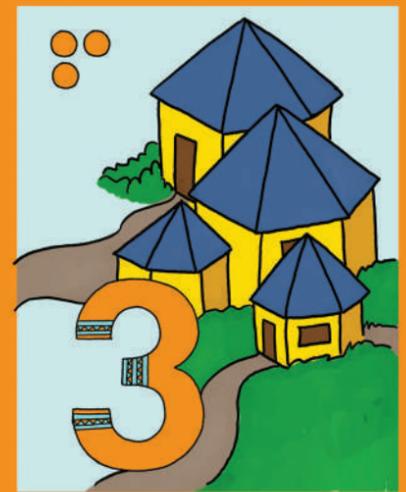
(Números para objetos planos)



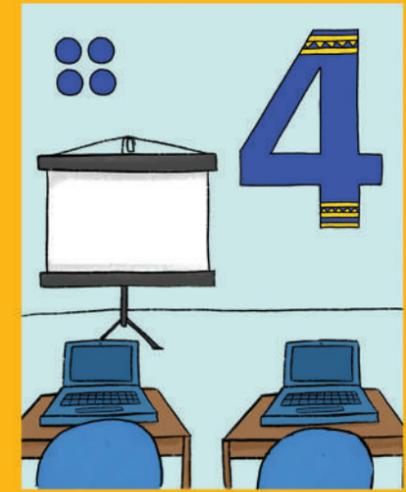
gadede
(uno)



godebu
(dos)



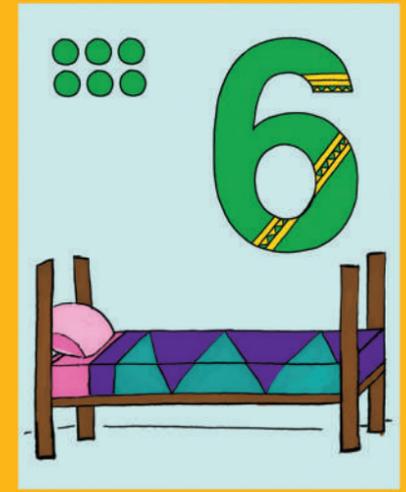
gademaing
(tres)



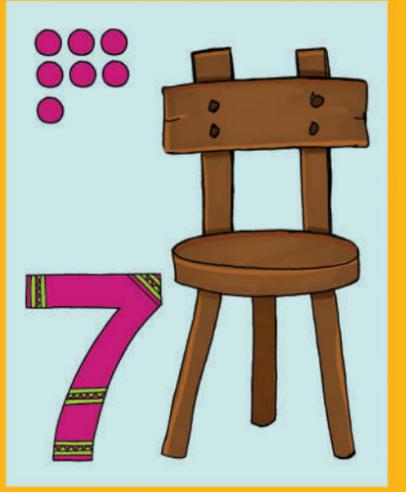
gadebaga
(cuatro)



gadetiga
(cinco)



gadeterege
(seis)



gadeguge
(siete)



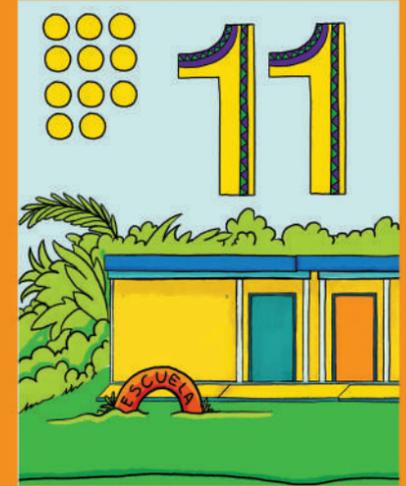
gadejaba
(ocho)



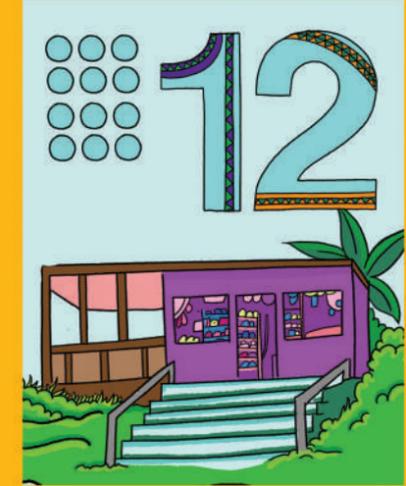
gadeainga
(nueve)



gadetau
(diez)



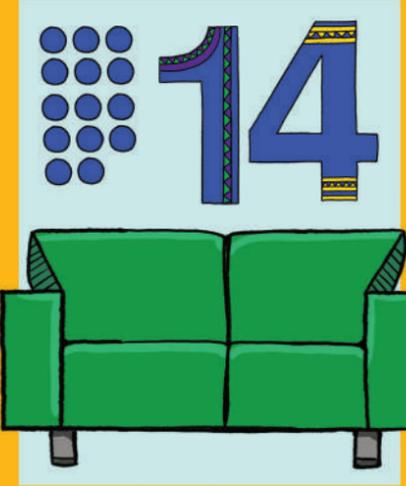
gadetau gadede
(once)



gadetau godebu
(doce)



gadetau gademaing
(trece)



gadetau gadebaga
(catorce)



gadetau gadetiga
(quince)

(Comida)

Bli

jang
(tamal)

sandia
(sandía)

i
(yuca)

biba, biba iba
(pejibaye)

chre
(carne)

jaña
(papa)

cape
(café)

challote
(chayote)

bidu
(plátano)

aros
(arroz)

kôikeba, keba
(huevos)

mango
(mango)

narang
(naranja)

regua
(banano)

sigu
(frijol)

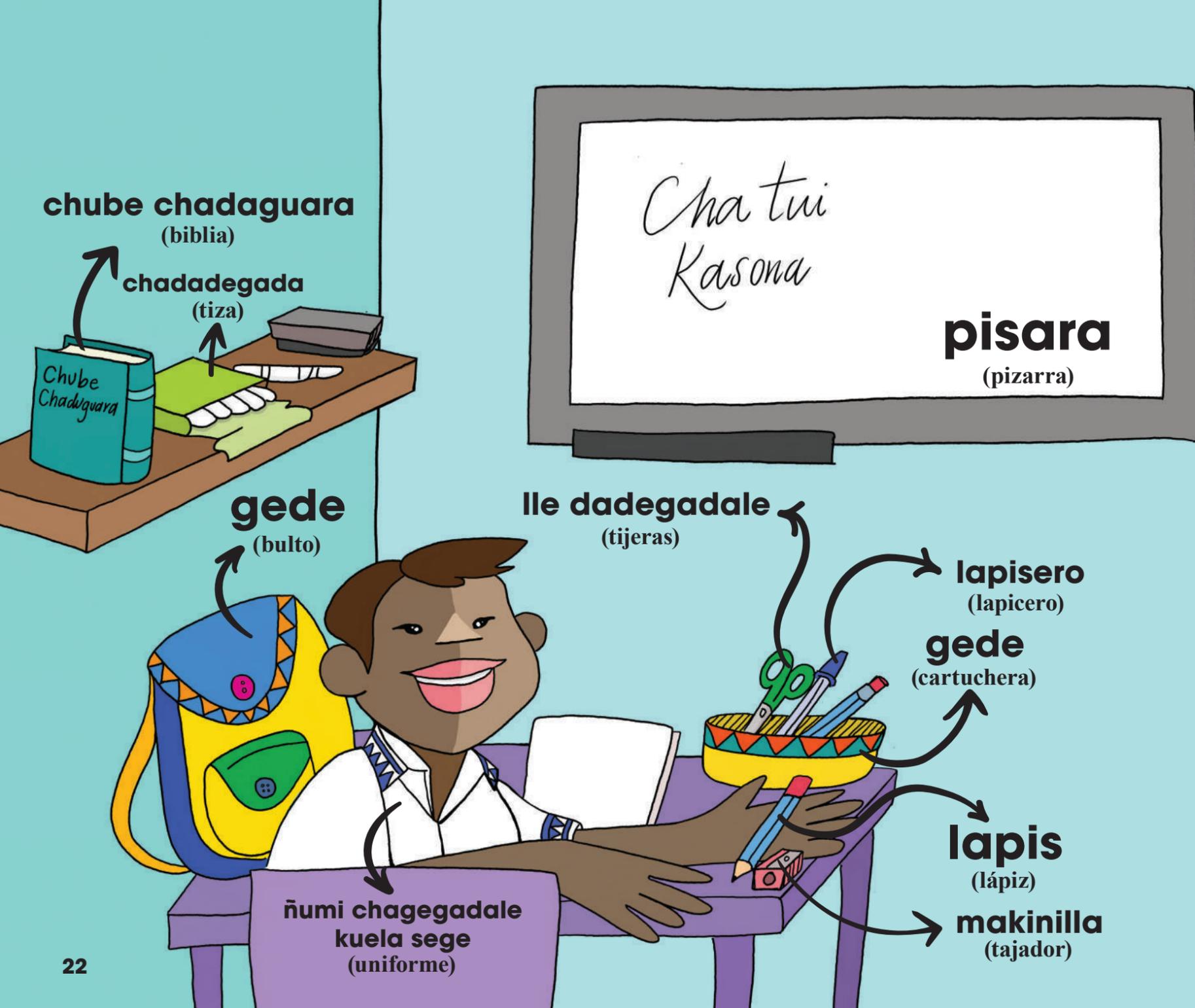
sanaoria
(zanahoria)

mong gadali
(pava)

nunu
(malanga)

konsere
(cocaleca)

kôï (pollo)



chube chadaguara
(biblia)

chadadegada
(tiza)

Chube
Chadaguara

gede
(bulto)

Ile dadegadale
(tijeras)

lapisero
(lapicero)

gede
(cartuchera)

lapis
(lápiz)

makinilla
(tajador)

**ñumi chagegadale
kuela sege**
(uniforme)



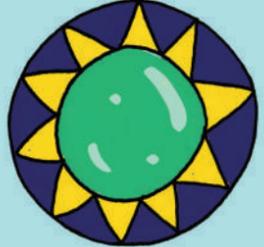
pisara
(pizarra)



Lle kuela no

(Objetos de la escuela)

chadaguara
(libro)



chadaguara
(hoja)

Ile gadagda
(goma)

regla
(regla)

borador
(borrador)

chadaguara
(cuaderno)

komputadora
(computadora)

markador
(marcador)

Kiru sribadale

(Verbos)



jiendega (correr)



gude (comer)



badege (pintar)



soade (enseñar)



gligede (limpiar)



êlie (cocinar)



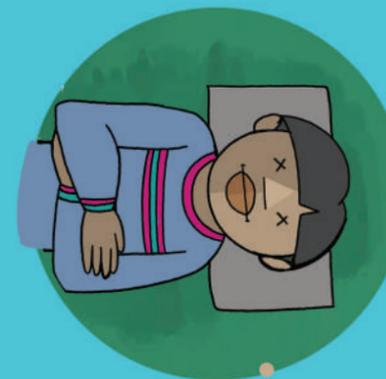
chage (caminar)



girule (hablar)



gue (cazar)



unjoge (morir)



undege (dormir)



guiede (bailar)



guie, quieteng (cantar)



uiangña dege (dibujar)



uengdege (pescar)



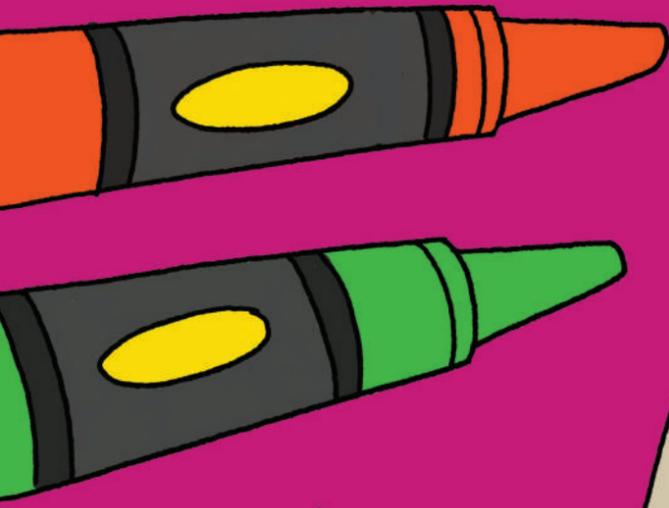
jobega (nadar)



kolare (jugar)



sigā (sembrar)



Ba

(Colores)



jlene
(morado)

bajare
(gris)

bajeres
(lila)

bakerale
(amaranjado)

bigire
(rosado)

blole
(celeste)

dabe
(rojo)

jere
(negro)

kequale, bajeres
(azul)

jlere
(verde)

jusa
(blanco)

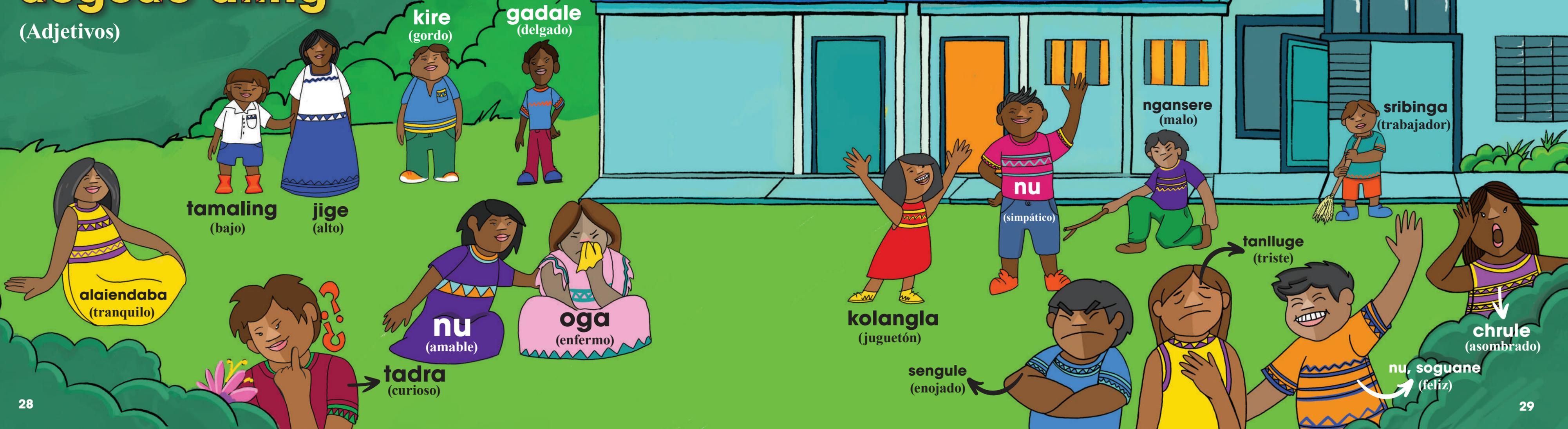
kerale
(amarillo)

resega
(café)



Kiru je degede a'ling

(Adjetivos)



kire
(gordo)

gadale
(delgado)

ngansere
(malo)

sribinga
(trabajador)

tamaling
(bajo)

jige
(alto)

nu
(simpático)

tanlluge
(triste)

alaiendaba
(tranquilo)

nu
(amable)

oga
(enfermo)

kolangla
(juguetón)

chrule
(asombrado)

tadra
(curioso)

sengule
(enojado)

nu, soguane
(feliz)



ju sribadanga
(constructor)



Ile chebadanga
(pulpero)

bli
(comida)



mungtadeganga, girogro
(estudiante)

rastrillo
(rastrillo)



sribinga
(jornalero)

Dode e sribi

(Profesiones y herramientas)



mungdianga
(cazador)

pisara
(pizarra)



soadanga
(maestra)

doga
(anzuelo)

chadadegada
(tiza)



ueng deganga
(pescador)

Dode e sribi

(Profesiones y herramientas)



dai
(pintura)

jogaba
(cubeta)

badeganga
(pintor)

dagli
(hilo)



dodanga
(tejedora)



guienga
(artista)

sogoba
(pincel)



chude siganga, lle siganga
(agricultor)

piko
(pico)



jlidaganga
(misceláneo)

ñumi
(trapo)



dibi jogadai
(arcilla)

dodanga
(artesana)



quietianga
(cantante)

mikrofono
(micrófono)

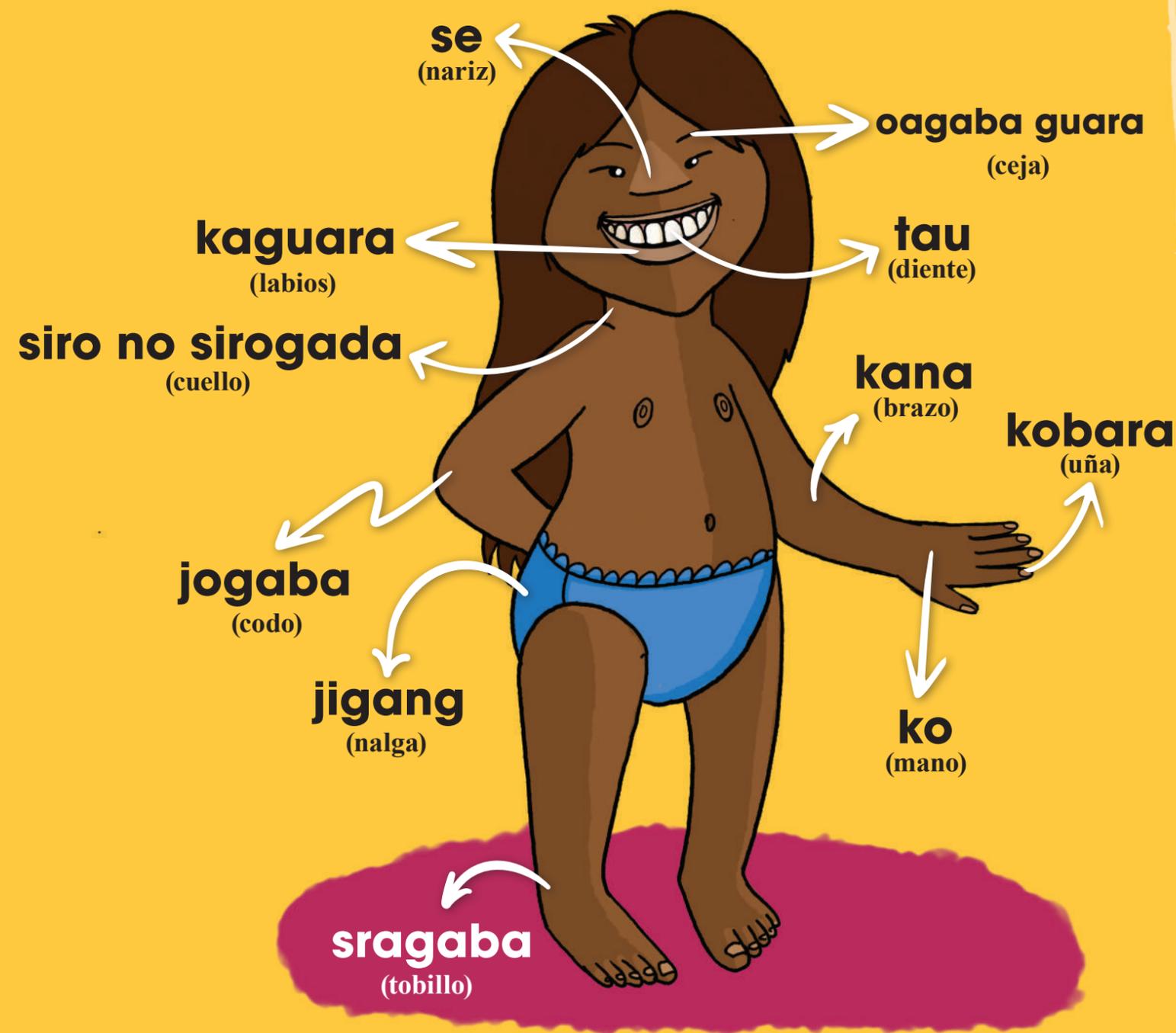
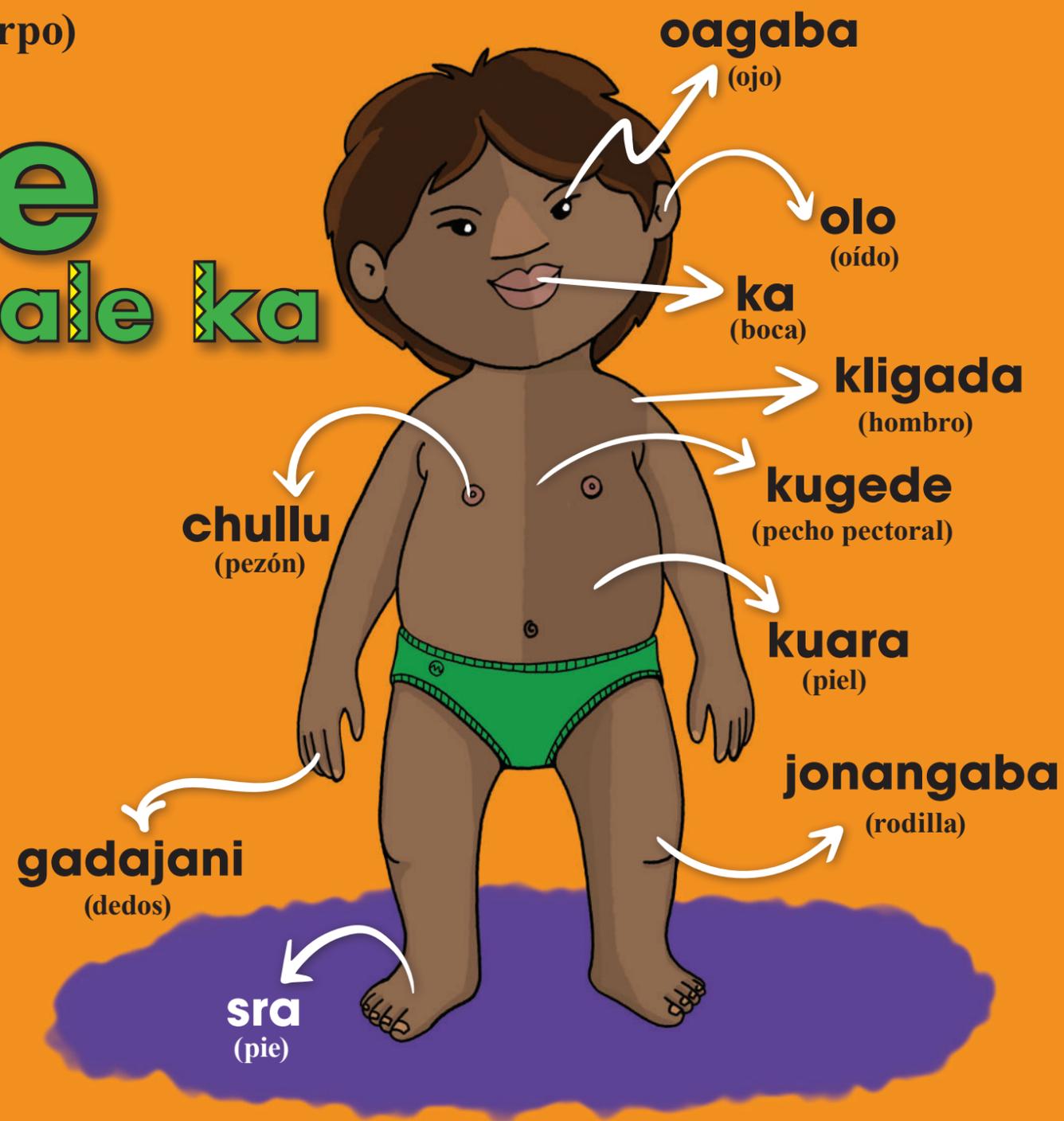
chadaguara
(libro)



direktor
(director)

(Partes del cuerpo)

Che jegabale ka



(Partes de la casa)

Juia sege

juia
(casa)

ngang jembegadale,
kê boglo
(servicio sanitario)

ngang lle
êliadale,
bledo
(galerón
con fogón)

jibada
(fogón)

tuigada,
kueri, tuigada
(sillón)

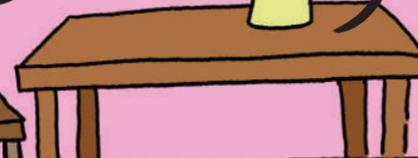
jamanga
(hamaca)

juia sege (sala)

repri
(refrigeradora)

tuigada, godoge
(silla)

mesa
(mesa)



jangua
(cama)

undegang ngama, kuarto
(cuarto)

kuarto jobegadale,
ngang jobedale
(baño)



juia keda
(patio)

juia keda
(patio de atrás de la casa)

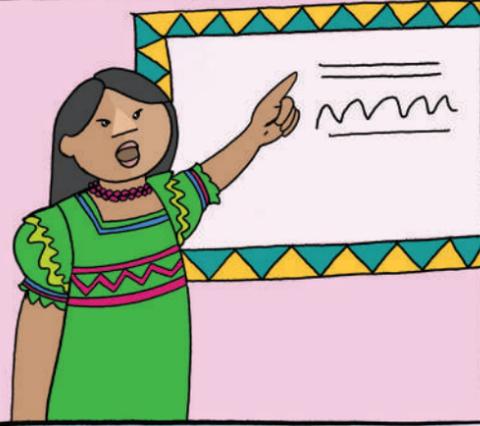
Dai

(Meses del año)

chudaba (enero)



soguani (febrero)



jirani (marzo)



sogerie (abril)



beninge (mayo)



berenie (junio)



soboni (julio)



modreni (agosto)



joboni (setiembre)



toboni (octubre)



jodeberie (noviembre)



ketchia (diciembre)



Chui

(Días de la semana)

bage (domingo)



chra (lunes)



bioagaba (martes)



daiba (miércoles)



chuaia (jueves)



melenie (viernes)



meleng sugra (sábado)



COMISIÓN EDITORIAL:

Gabriel Baltodano Román

Sherry Gapper

Mayra Loaiza Berrocal

Carlos Francisco Monge

Jimmy Alberto Ramírez Acosta

Andrew L. Smith

Francisco Vargas Gómez

ng

m

g

Este texto es producto del proyecto *Gramática pedagógica del buglere*, el cual se enmarca dentro del Programa de Lingüística Centroamericana (PROLINCA) de la Universidad Nacional. El objetivo primordial es colaborar con el proceso de revitalización lingüística de la lengua chibcha de Costa Rica, el buglere. Este Diccionario ilustrado está diseñado con el propósito de servir de material de apoyo a los textos ¡Ale Che Buglere Tadege! Además, puede ser utilizado en grados de enseñanza preescolar como introducción al idioma buglere que se estudiará en la primaria escolar.

ISABEL CRISTINA BOLAÑOS V.

Integrante del Programa de Lingüística Centroamericana (PROLINCA) desde 2015, responsable del área de lingüística aplicada, autora de varios artículos de su especialidad en revistas nacionales e internacionales sobre el proceso de declive del buglere. Además de los libros correspondientes a la colección ¡Ale Che Buglere Tadege! ha estado a cargo del proyecto *Gramática pedagógica del buglere* desde el 2016, en el cual ha trabajado de cerca con maestros de la lengua costarricense buglere, principalmente. Además ha impartido talleres de mediación pedagógica a los maestros de lengua buglere y lengua guaymí.



u



EDICIONES
ESCUELA DE LITERATURA
Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

ISBN 978-9930-9768-3-8

